Variaciones en la temática del equilibrio

Julio de 2019

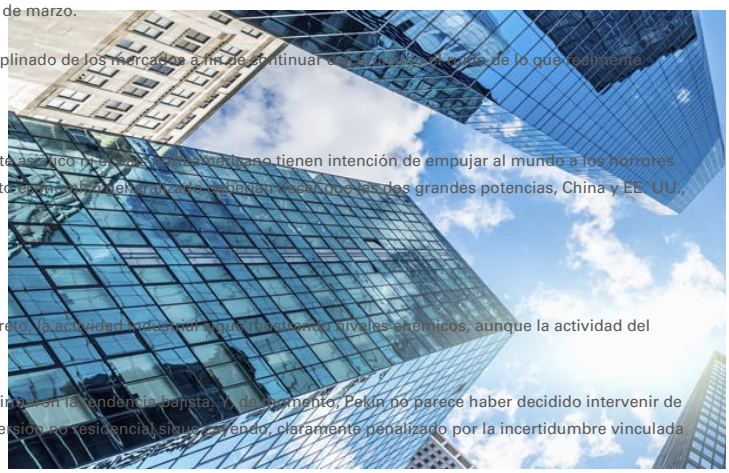
Publicado
5 De Julio De 2019

Longitud
3 minuto(s) de lectura

El debilitamiento económico generalizado hace que Estados Unidos y China adopten una postura más prudente en su confrontación

Tras haber superado el ecuador de este 2019, sigue sin ser procedente modificar la lectura del conjunto de los mercados: equilibrio de fuerzas entre la debilidad del ciclo económico mundial y el apoyo de las políticas monetarias de los bancos centrales. A pesar de una actualidad repleta de turbulencias en los planos político y geopolítico, los principales mercados bursátiles han regresado a los niveles que predominaban a finales de marzo.

En esta fase de fin del ciclo económico, conviene seguir llevando a cabo un análisis disciplinado de los mercados a fin de continuar centrándose en lo que realmente importa.



Los vaivenes del culebrón del año, la nueva normalidad

Las negociaciones durante la reunión del G20 concluyeron con la idea de que ni el gigante asiático ni el coloso norteamericano tienen intención de empujar al mundo a los horrores inmediatos de una profunda recesión. La campaña electoral en EE. UU. y el debilitamiento económico generalizado se perfilan como los dos grandes potencias, China y EE. UU., hagan gala de una cierta prudencia en sus posturas durante los próximos meses.

Entretanto, el crecimiento se estanca

En efecto, el contexto económico sigue siendo mediocre en términos generales: en concreto, la actividad industrial sigue mostrando niveles atrofiados, aunque la actividad del sector servicios, tradicionalmente menos cíclico, parece resistir todavía.

Es el caso de China, donde los indicadores adelantados sobre la actividad industrial confirman la tendencia bajista. Y, de momento, Pekín no parece haber decidido intervenir de nuevo para reactivar el dinamismo. En Estados Unidos, el ritmo de crecimiento de la inversión no residencial sigue cayendo, claramente penalizado por la incertidumbre vinculada a la guerra comercial.

Paradójicamente, este contexto a priori poco atractivo resulta favorable para los mercados a corto plazo. La coyuntura de un crecimiento débil pero más o menos estabilizado lleva a los bancos centrales a seguir trasladando un discurso acomodaticio a los mercados, sin asumir aún un tono alarmista.

A medio plazo, la necesidad de recurrir a la artillería presupuestaria a gran escala se abre camino

¿Nos dirigimos hacia un punto de inflexión en el poder de los bancos centrales?

Actualmente, resultaría peligroso intentar determinar, en relación con las causas de la ralentización mundial, la proporción que corresponde a cada una de las siguientes:

1/ la ralentización deliberada orquestada por China en 2018.
2/ los efectos de la guerra comercial en la dinámica de la inversión industrial.
3/ el endurecimiento intempestivo de las políticas monetarias aplicadas el año pasado por parte de los bancos centrales.

La combinación de estos factores nos lleva a plantearnos una pregunta: ¿será suficiente el regreso a unas políticas monetarias más acomodaticias —hipótesis reforzada por el nombramiento de Christine Lagarde a la cabeza del BCE— para revertir todas las causas de la ralentización económica?

A más corto plazo, esta pregunta resulta poco relevante: es probable que los mercados vuelvan a conformarse con el voluntarismo renovado de los bancos centrales, en un contexto económico y político momentáneamente apaciguado.

A medio plazo, el desafío reviste una importancia fundamental: la posibilidad de recurrir al arsenal presupuestario a gran escala se abre camino. Asimismo, se plantea la cuestión de las consecuencias que tendría hacer uso de este recurso para los mercados de renta fija y renta variable, habida cuenta de que en los últimos diez años estos solo han sido objeto de represión financiera y disciplina presupuestaria.

¿Cuál es la estrategia de inversión adecuada para esta fase del ciclo?

Debe seguir cimentada en tres pilares:

1/ Un núcleo de cartera de renta variable compuesto principalmente por valores de crecimiento para los que resulta imperativo ejecutar un proceso de selección de títulos, ya que se trata de un segmento que muestra ahora niveles caros.

2/ La suficiente agilidad para poder sacar partido de los movimientos intermedios de los mercados inherentes a estas fases de transición.

3/ Un posicionamiento en renta fija que se beneficia de la nueva visibilidad sobre la flexibilización monetaria de los bancos centrales.

Fuente: Bloomberg, 03/07/2019

Documento publicitario. Este documento no puede reproducirse ni total ni parcialmente sin la autorización previa de la sociedad gestora. No constituye ni una oferta de suscripción ni un asesoramiento en materia de inversión. La información aquí contenida puede ser parcial y es susceptible de modificación sin previo aviso. Las rentabilidades pasadas no son un indicador fiable de las rentabilidades futuras. La mención a determinados valores o instrumentos financieros se realiza a efectos ilustrativos, para destacar determinados títulos presentes o que han figurado en las carteras de los Fondos de la gama Carmignac. Esta no busca promover la inversión directa en dichos instrumentos ni constituye un asesoramiento de inversión. La Gestora no está sujeta a la prohibición de efectuar transacciones con estos instrumentos antes de la difusión de la información. Las carteras de los Fondos Carmignac podrían sufrir modificaciones en todo momento.